



## Por El Calafate

Podemos ir desde Petrer si estais fuertes; desde el Molí la Reixa e ir por Mirabuenos si la preparación es media o dejar el coche en la pinada de El Catxuli si queremos implicar a toda la familia en nuestra aventura. Cualquiera opción será buena.

Nosotros nos adentramos por el camino de El Catxuli, gozando de tranquilidad y sosiego, que nos hacen tanta falta, aunque es más que probable que algún grupo de ciclistas rompa estos momentos tan especiales, pero el campo es de todos y gozar, respetar... debe formar parte de nuestra educación como ciudadanos.

¡Qué lata os doy!, ¡qué le vamos a hacer si soy así!

Después de un buen rato, el camino se ensancha y aparecen cantidad de senderos y caminos, cada uno de ellos nos llevará a un lugar diferente. Nosotros cogemos ese que tiene unas portaladas grandes de piedra, la Porta de Ferro. Antes de empezar el descenso vamos un poquito a la izquierda y sobre unas peñas podemos sentarnos y contemplar todo lo que tenemos delante de nosotros. Ahora iremos hacia abajo. El camino, convendréis conmigo, es cómodo, ancho y muy bien arreglado de lado a lado (se nota quién es la dueña: Diputación. El destino, una incógnita).

Una vez hemos bajado casi completamente, a la izquierda veremos que sale un camino, si lo cogemos nos llevará a la Casa Cancio, una finca con una casa que está bien conservada, en la que tenían lugar interminables tertulias y que hasta hace poco se continuaba manteniendo como segunda vivienda. Y si continuamos un poco nos llamará la atención una especie de lago artificial y enseguida un inmenso caserón en escombros, El Calafate, que por su aspecto parece que antaño fue importante. La casa disponía de dos plantas, la primera de ellas dedicada a los agricultores y el segundo piso era para los señores, con el mobiliario más valioso. Además, tenía cámara, bodega, corral, un buen aljibe... pero tal vez la pieza de la casa más entrañable fuera el hogar. Al lado del fuego se reunían y cambiaban impresiones. Nos percataremos que en las dos casas la construcción era simple y sencilla, donde convivían el trabajo y el lugar para vivir.

Frente a esta última construcción, tenemos otra ya más reciente, y si continuamos por el camino nos llevará a lo

que queda de L'Alaig, otra finca de la que actualmente no queda nada (en otra ruta nos pasearemos y hablaremos de dicha zona).

Nosotros iremos por un camino que sale a la derecha y que va cogiendo altura. En un abrir y cerrar de ojos estaremos en la parte más alta, junto a un gran depósito de agua. Aquí podemos tomar un bocado y fisgonear por los alrededores. Después, a la derecha, iremos entre coscojas a la parte más alta, desde donde podemos tomar unas fotografías e inmortalizar todo lo que tenemos delante de nosotros, esos impensables rincones, y así poder regresar al pueblo muy llenos.

Paz en la cumbre, paz en la ladera,  
paz en el campo, del silencio hermana.  
No se vea actividad humana  
ni se oían ruidos, ni rumores.

Enrique Amat

¡Qué poco conocemos nuestro término y cuántas cosas se esconden en él!

Volvemos al depósito y frente a nosotros aparece un camino que va bajando por una especie de carretera, donde el asfalto en muchas zonas ha desaparecido y en otros "simplemente" falta un trozo de carretera por el arrastre del suelo. También observaremos que el árbol que está presente no es autóctono, se trata de eucalipto. Todo esto que parece tan extraño no parece que sea Petrer, es un paraje llamado Els Palomarets, lugar que después de un intento de urbanización se quedó en un proceso de deforestación y en consecuencia de pérdida de suelo, y una cosa está clara: "QUIEN AMA LA NATURALEZA, NO LA DESTRUYE".

Volvemos al depósito y desde allí bajamos otra vez a la Casa del Calafate. Una vez allí iniciamos el ascenso, pero pronto a la izquierda saldrá una senda que nos llevará a Rabosa por el Cantal del Moro. Según cuenta la leyenda, entre la pared de piedra que está partida en dos mitades vivió hace un puñado de años un morisco. Prestad atención, la senda tiene mucha piedra suelta y tenemos una especie de puentecito de madera en muy malas condiciones. Cuando estemos arriba nos llegará olor de chuletas, paella... Estamos llegando a la civilización: Rabosa.



# PEL CALAFATE

